



TROIS CONSEILLERS entre aristas y lagos

Mitxel Muñoz

DESPUÉS de varios largos por su fresquita cara Norte disfrutamos del sol en la cima del Ramougn. Desde este mirador contemplamos el Pic de Néouvielle y el de Trois Conseillers, nubes de algodón, y el inmenso lago del Cap de Long. También nuestro plan para el día siguiente: la arista SSO del Néouvielle, una ascensión clásica y más conocida como “arista de Trois Conseillers” por estar orientada hacia esta cumbre vecina. Arranca en la brecha que separa a ambos picos y se alcanza por una canal pedregosa que desde aquí no nos parece muy atractiva. Sin embargo, nuestras miradas no hacen más que tropezar constantemente con otra enredada cresta que de forma elegante se eleva por encima del Cap de Long y conduce directamente a la cima del Pic des Trois Conseillers. Pajaritos empiezan a revolotear en nuestras cabezas, y aunque no la conocemos ni tenemos reseñas, antes de que nos demos cuenta ya estamos cambiando de planes: ...¿Hacemos las dos?

Arriba.
Desde el Pas du Gat ya podemos ver las dos aristas que pretendemos recorrer hoy, eso sí, con el permiso del imponente Ramougn que se interpone por delante del Néouvielle y casi nos oculta su cima

La Reserva Natural y el Parque Nacional

La Reserva Natural de Néouvielle es un pequeño territorio protegido, adosado al Parque Nacional de los Pirineos y que acaba, más o menos, donde empieza la estación de esquí de St. Lary.

Puedes subir en coche hasta el final de la carretera, con un amplio parking junto al Lac Aubert, pero así te perderás un paseo por los Laquettes que supone una agradable bienvenida. Una vez allí es interesante dedicar un poco de tiempo a leer los paneles informativos colocados junto a la fuente (aunque están en francés y nosotros nos quedamos a medias). Explican, entre otras, algunas curiosidades sobre el origen glaciar de estos lagos, algunos de los cuales han sido embalsados, y sobre las marmotas, la perdiz nival, y otros animales del lugar, como cierta especie de rana que llega a vivir por encima de los 2500 m, cota que también alcanzan los bosques de pinos, casi exclusivamente, en esta zona del Pirineo que también cuenta con diversas rarezas botánicas.

Está claro que conocer mejor el sitio que nos acoge ayuda a apreciarlo y conservarlo, y tal vez deberíamos copiar las ideas buenas en casa, ahora que está tan de moda el tema de los parques y las “áreas de esparcimiento” (de esparcimiento de basuras). Aquí no encontrarás contenedores para la basura, unos carteles indican que debes bajarlas al lago de Oredon, fuera del límite de la reserva (¿...? ¿Por qué no al pueblo?), lógicamente no se puede hacer fuego ni asar chuletas, y tampoco acampar.

Sin embargo hay una pequeña zona delimitada, junto al muro del embalse en el Lac Aubert, en la que se permite poner la tienda de 7 de la tarde a 8 de la mañana. De allí partiremos para realizar esta ascensión que discurrirá en parte por la Reserva Natural y en parte por el Parque Nacional, aunque no son estos "límites" los que nos tienen que importar.

Aproximación por el Pas du Gat

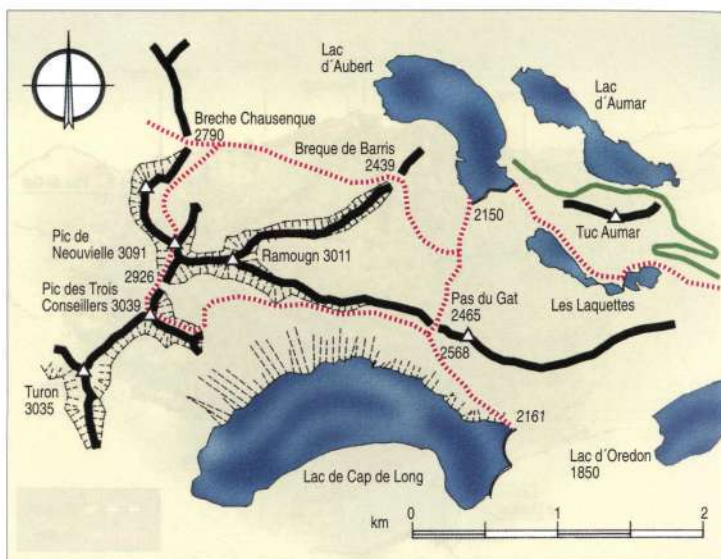
Es viernes 1 de septiembre y la zona de acampada está prácticamente desierta. Esta noche ha caído una buena helada y como el sol tarda en asomarse nos cuesta levantarnos. Después de desayunar y desmontar la tienda preparamos las cosas para hoy y dejamos el resto en un sitio discreto, todo bien recogido en nuestras mochilas gordas, a las que hoy, después de tanta paliza, daremos un merecido descanso. Así, a las tantas de la mañana, iniciamos la marcha sobre el mismo muro del embalse (2150). Hoy no se ve casi gente y nos topamos con un numeroso grupo de marmotas tomando el sol junto al camino. La sorpresa es mutua, y algunas atraviesan la campa corriendo a trompicones en busca de la seguridad del caos de bloques, pero otras permanecen totalmente inmóviles a una distancia prudente, y se dejan ver, no sabemos muy bien si descaradamente o tal vez haciéndose pasar por piedra.

El camino es claro al principio y llega enseguida al pie de una gran placa rocosa para dividirse en dos. El de la derecha (O) franquea la Brèche de Barris para dirigirse a la brecha Chausenque y al Néouvielle, y lo utilizaremos para el regreso. Tomamos ahora el de nuestra izquierda (S), con marcas de pintura blancas y rojas, y que remonta la ladera, a veces serpenteando entre bloques, hasta que casi sin darnos cuenta nos plantamos en el Pas du Gat (2465).

Nos tomamos un corto respiro mientras contemplamos el nuevo entorno, con el Cap de Long a nuestros pies, y enfrente las dos aristas que pretendemos recorrer hoy. Luego descendemos directamente del Pas du Gat por una sinuosa senda hasta enlazar con el camino que

llega del embalse del Cap de Long y que ahora continúa hacia el Oeste recorriendo la base del Ramougn. Conviene no apartarse demasiado de esta senda (marcas rojas) para evitar en lo posible andar por el incómodo caos de bloques, otro camino lo atraviesa un poco más bajo hacia el Turon (marcas blancas). Bordeamos un marcado espolón del Ramougn y un poco más arriba dejamos la senda que se dirige hacia la canal y la Brecha de Néouvielle para atravesar directamente la ladera sin perder altura hasta llegar a la base de nuestra arista (2600).

La ladera, generosa, nos ofrece poco antes de llegar un pequeño torrente en el que hacemos la típica paradita para picar algo, sacar los aparejos, y reorganizar las mochilas.



Debajo.

Tal vez la mayor dificultad consista en escalar, sin pararse a admirar el entorno, que a medida que vamos haciendo largos, se va haciendo más interesante con el inmenso azul del Cap de Long, a nuestros pies

Pic des Trois Conseillers: arista SE

Comenzamos trepando por la vertiente que mira hacia el Néouvielle, aunque no desde su punto más bajo, una veintena de metros hasta llegar a la base de una corta chimenea taponada por desprendimientos en su parte superior y muy visible desde el camino de aproximación. Hasta este punto también se puede llegar andando por la ladera. Aquí nos atamos y comenzamos el primer largo en dirección perpendicular a la cresta unos cuantos metros a la izquierda de la chimenea, superando un primer resalte y luego ya por repisas más fáciles hasta ganar el lomo de la arista.

A partir de aquí recuperamos nuestro rumbo enfilando ya directamente la arista. Durante dos largos más la arista todavía es ancha y ofrece diferentes itinerarios, pero a continuación la cresta se afila y nos esperan unos cuantos largos muy bonitos en los que se alternan pasajes aéreos con pequeños resaltes, y aunque aparecen pasos de IV la arista no llega nunca a tener una dificultad mantenida. La roca por lo general es buena, pero también hay tramos de bloques sueltos que suelen coincidir con las zonas menos empinadas de la arista.

Escalamos sin prisa, saboreando el paisaje, jugueteando entre fisuras, pequeños diedros, y sobre todo infinidad de bloques, que ofrecen un estupendo punto de reunión y como dientes de sierra dibujan el enredado perfil que nos atrajo hasta aquí. Así nos plantamos después de diez largos al pie de un diedro de unos 12m, con buenas presas, y que es preferible superar directamente para seguir





después por el filo de la arista. A partir de aquí las dificultades decrecen bastante y hacemos una última tirada en conjunto de unos 100 m hasta que la cresta se tumba aún más.

Todavía no se vislumbra la cumbre, pero decidimos desatarnos y continuar más cómodamente trepando por los bloques para llegar a la cima (3039). Comentamos lo bonito del recorrido y que no hemos visto ni rastro de cintas ni pitones, y lo que es mejor, tampoco de colillas ni papeles. Puede resultar exagerado, pero cada vez resulta más difícil trepar sin encontrar una colilla, una lata, o manchones de magnesio, del que la gente abusa, hasta en los sitios donde nunca hace falta, y a nosotros, que somos un poco insociables, esta arista nos ha dejado muy buen sabor de boca. En fin, nos quedaríamos muy contentos si este artículo con todo este rollo, además de para describir una ascensión sirviera para no olvidar el respeto al medio en que nos movemos. En la cima, que finalmente resultó estar muy cerquita, nos esperaba además un nuevo panorama que acompañamos con unas onzas de chocolate: El Vignemale con su glaciar, el Balaitous más lejos, y un inmenso mar de cimas.

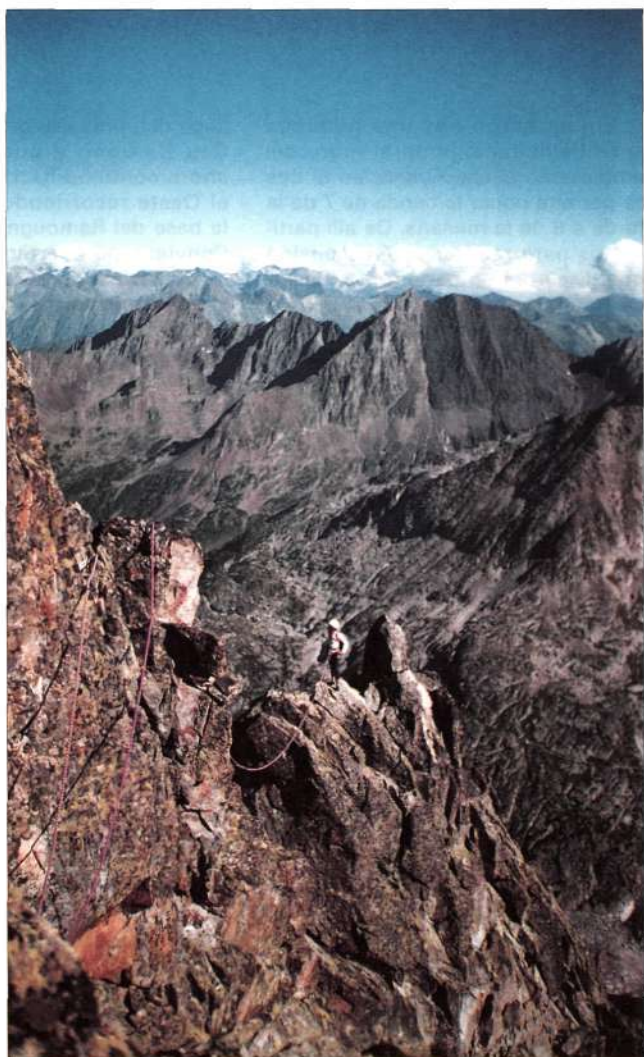
Miramos el reloj. Recorrer la arista sin ninguna prisa nos ha llevado 4 horas, y contando que ya hemos empezado bastante tarde nos damos cuenta de que si queremos hacer la arista del Néouvielle, que nos llama desde enfrente, tenemos que arrear. Así que nos dejamos de panoramas, cambiamos rápidamente de ruedas y, ahora con nuestras flamantes botas rotas, bajamos ya hacia la Brecha de Néouvielle por una ladera llena de piedras picando unos frutos secos.

En 20 minutos llegamos a la brecha (2926) y aún nos queda la posibilidad de decidir entre la arista o la retirada por la canal hacia el Cap de Long, pero la arista del Néouvielle se alza ante nosotros y nos parece una golosa guinda.

Pic de Néouvielle: arista SSO o de "Trois Conseillers"

Es una clásica, conocida popularmente como "arista de Trois Conseillers", y tal vez al citar este nombre se piensa más en esta arista que en el pico vecino que para muchos pasa inadvertido. Curiosamente al pico este nombre le viene dado, según parece, por tres agujas (los Tres Consejeros) situados en la arista que le une al Turon, justo en su extremo opuesto. Bueno, nombres aparte, decidimos que no merece la pena calzarse los gatos. Alguna alegría hay que dar de vez en cuando a nuestras esforzadas botas, que todo no va a ser sufrir entre bloques y dejarse la piel bajando pedrizas.

Comenzamos así un ensemble largo sobre el mismo filo de la arista, que no presenta grandes dificultades, y ofrece todas las ventajas para ir metiendo algún seguro intermedio, siempre con cintas muy largas para evitar el roce de la cuerda. A pesar de que desde abajo este tramo no parecía muy compacto la roca es buena, y en algunos sitios, sin llegar a estar pulida, se puede leer el paso de la gente, sobre todo por los papeletos de chokolatinas que vamos recogiendo. Llegamos pronto al pie de un marcado diedro con un pitón en su base, que enseguida se hace amigo de un fisurero que pongo a su



Fotos de los autores

lado, y entre los tres hacemos una reunión para esperar a Carol, que llega ya con algunos bucles en la mano.

El diedro a pesar de no ser difícil es algo más vertical que lo ya recorrido desde la brecha, pero si se desea se puede evitar franqueando (y nunca mejor dicho) el paso conocido como "boîte aux lettres" (buzón de cartas); hacia la derecha sale una marcada vira que atraviesa una hendidura en la arista y por la que hay que introducirse para pasar al otro lado, desde donde se puede alcanzar la salida del diedro sin dificultad. Le toca el turno a Carol que elige dejar el "buzón" y la vira para otro día y darles el gustazo a sus botas de trepar el diedro, más directo. Una vez superado el primer paso aparece un segundo pitón (III+), y se continúa por el fácil diedro que desemboca en un tramo aún más sencillo. La cuerda se acaba rápidamente por lo que nuestro fisurero debe despedirse de su amigo el pitón, cuando ya se estaban contando relatos épicos de anteriores escaladas, y me acompaña en busca de la improvisada reunión.

Arriba nos damos cuenta de que no puede faltar mucho, pues enfren-

Arriba.
En una de las últimas tiradas de la arista SE con los Posets al fondo cerrando el horizonte

A la derecha.
La hora de la despedida en el último de los Laquettes

DATOS DE INTERES

te, ya vemos la cima del Trois Conseillers más o menos a nuestra altura. Seguimos otra vez en ensemble, ahora por un tramo más bonito, con grandes bloques erosionados, de formas caprichosas. Entre ellos destaca con su color blanco la "proue de navire" (proa de navío), que se bordea por nuestra derecha (E). Superando un pequeño resalte con buenas presas llegamos al punto en que este gran bloque se une a la pared. Después de asomarnos "a proa" continuamos hacia arriba, la cumbre se intuye cerca. Un corto muro, algo vertical y con excelentes presas (III), nos proporciona la última trepada del día, que saboreamos antes de llegar al extremo Sur de la cima, pues ésta es una larga sucesión de bloques que culmina con su punto más alto (3091) en el extremo opuesto, el que mira hacia el Norte y el Midi de Bigorre.

Llegamos en el momento justo, al atardecer, cuando todo el mundo ya está abajo y resulta un placer disfrutar de un poco de tranquilidad en una cumbre tan concurrida como ésta, contemplando una magnífica puesta de sol y con un mar de nubes a nuestros pies.

Sabemos que nos queda el tiempo justo para llegar al Lac Aubert de día pero no queremos bajarnos todavía, y es que conocemos bien lo que nos depara el camino de vuelta: comienza unos metros por debajo

de la propia cumbre y contorneando la mole que la forma por una senda muy pisada que nos deja sobre el espolón NNE. Enseguida, y antes de que el espolón empiece a perder demasiada altura atravesaremos hacia su vertiente O, donde los "cairns" nos guiarán entre bloques y algún nevero hasta el camino que enlaza la brecha Chausenque con el Lac Aubert, ...la niebla, ...la carretera, ...y el final de nuestras vacaciones. Así que aún seguimos sentados en la cima, aferrados a la puesta de sol, y buscando nuestras siluetas en la punta de la sombra del Néouvielle, que se proyecta hacia el Este cada vez más larga, sobre un extenso manto de nubes que nos aísla del mundo al que no queremos volver.

Tranquilos, en compañía de un interesado gorrion alpino, picamos un poco de comida, y vamos poniendo nombre a algunas de las cumbres que conocemos de entre todas las que se ven: los Posets, Punta Suelza, Pic Long, Perdido, Cilindro, Taillon, Vignemale, Balaitous..., y al final el Sol acaba de diluirse en ese mar de nubes y no nos queda más remedio que regresar. Poco a poco va oscureciendo, más abajo la niebla inunda el valle pero nosotros aún caminamos en compañía de las estrellas, no queremos encender la frontal y al cruzar el paso de la Brèque de Barris nos encontramos con nuestra amiga la Luna. □

Recorrido interesante por el entorno en el que se desarrolla, y para disfrutar si eres más amigo del casco que de la bolsa de magnesio.

Pic des Trois Conseillers (3039): Arista SE

Dificultad: AD sup. (algunos pasos de IV)

Longitud: 400 m de desnivel y unos 700 m de recorrido.

Material: Sin equipar. Utilizamos fisureros, algún friend, y sobre todo cintas muy amplias.

Pic de Néouvielle (3091): Arista SSO

Dificultad: AD inf.

Longitud: 165 m de desnivel y unos 250 m de recorrido.

Material: Hay dos pitones en el diedro del "buzón". Usamos el mismo material.

Horario

Aproximación por el Pas du Gat: 2h

Arista SE de Trois Conseillers: 4h

Descenso a la brecha: 20'

Arista SSO de Néouvielle: 1h 40'

Descenso al Lac Aubert: 2h

Alternativas

Habitualmente se alcanza la brecha Néouvielle desde la senda del Cap de Long por un corredor pedregoso (atención al nevero y la rimaya del comienzo). Este corredor también nos puede servir para el descenso. También podemos pasar de esta brecha a la brecha Chausenque (2790) bordeando el Néouvielle por el O y pasando por los Lacs Verts (2626).

Para los que lo quieren todo existe la posibilidad, si madrugan más que nosotros, de añadir a este itinerario la ascensión al Ramougn (3011), coronando así tres cimas en la misma jornada. Para ello es preciso descender destreando desde el contrafuerte NNE del Néouvielle al circo que lo separa del Ramougn, o bien desde la cima Sur destreando la arista, que resulta más aérea, hasta el collado (PD). (Si el Néouvielle está concurrido la segunda opción puede ser más segura para evitar la cantidad de piedras que caen desde el camino normal). Desde el collado (2965) se puede alcanzar la cima del Ramougn con una trepadita por su vía normal (PD).

Toponimia

El Pic de Trois Conseillers también es conocido como Maniportet o Mauportet, nombre que también se le daba a la brecha que ahora se llama de Néouvielle, y que puede provenir de "mauvais portet" (puerto malo). En la zona de Barèges también se llama Pic d'Aubert al Pic de Néouvielle, que es el nombre que recibe en el valle de Aure. También en este valle se conoce como Petit Turon al Pic Ramougn, nombre que figura en los mapas IGN.

Otras referencias

Luis Alejos, "Rutas y cumbres del alto Pirineo".

Michel Sebastien, "Cimas pirenaicas".

Juan Buyse, "Los Tresmiles del Pirineo" 1993

Pyrenaica nº 178, "Dos vías en el Pic Ramougn,..."

Mapa: IGN 1:25.000, "1748 ET / Néouvielle"

Un apunte

También encontrareis reseñas y fotos de estas ascensiones en el tomo III de la serie "Pirineoak" de M. Angulo publicado con posterioridad a la confección de este artículo, aunque indicamos para evitar confusiones que la ascensión que aquí habíamos citado, al carecer de referencias previas y a la vista del mapa IGN como arista SE, figura en el libro como arista E.

Ascensión realizada

Por Mitxel y Carol en septiembre de 1995

